

PRÓLOGO
SIETE PUNTOS PARA INTRODUCIR
LA LECTURA DE ESTE LIBRO
Edelberto Torres-Rivas

1. ¿MÁS DE LO MISMO? La llamada “literatura de la crisis” tuvo en las décadas de los ochenta y parte de los noventa, un verdadero boom editorial en Centroamérica. La naturaleza de los conflictos que estallaron en momentos muy próximos en Nicaragua, El Salvador y Guatemala fue objeto de descripciones, análisis, relatos. La mayor parte de las publicaciones de entonces tuvieron un sabor periodístico y aun más, fueron inspiradas por razones de solidaridad. Privaba la emoción y pesaba lo inmediato. También se escribieron libros con análisis y con enjundia teórica, en la búsqueda de una explicación, o de una comprensión de la historia de estas sociedades. En más de una oportunidad hemos afirmado que han sido intelectuales extranjeros los que mejor han “pensado” a Centroamérica y a sus problemas. Su contribución fue muy estimada, sobre todo cuando fueron publicadas en lengua castellana.

El trabajo que ahora introducimos con estas notas corresponde a ese pequeño grupo de trabajos que se proponen pensar a esta región no solo con la proximidad de la simpatía sino con la objetividad de la distancia. Los conflictos terminaron hace ya más de diez años. Justamente, ahora que escribo este prólogo, se están cumpliendo veinte años de la firma del Pacto de Esquipulas, conocido

como Esquipulas II,¹ y que fue una notable contribución para terminar con la crisis bélica y favorecer la democracia.

Guerrilla: Guerra y Paz en Centroamérica no es más de lo mismo, no es una reiteración de datos conocidos. Es *más de lo otro*, de lo que no se conoce aún suficientemente. Son muchos los acontecimientos que constituyen un proceso histórico y este libro constituye como una mirada desde adentro, ve aspectos nuevos, inéditos.

2. EL AUTOR. En abierto contraste con aquellos que escriben sobre un país después de una breve visita, el Dr. Kruijt es un viejo conocedor de Centroamérica. Aquellos, de pluma rápida, sólo han hecho lo que llamamos “turismo inteligente”: llegar, ver y escribir. No es éste el caso y lo afirmo así porque soy testigo y cómplice del grado de proximidad racional que el autor de este libro ha tenido con las sociedades centroamericanas. Algunas breves referencias son más que suficientes para ello.

Un investigador extranjero conoce a un país cuando lee sobre su historia, cuando se relaciona con los que la hacen o la viven, pero sobre todo, cuando lo hace una y otra vez. Y luego escribe en torno a temas claves de la historia de ese país. Fue por estas razones que conocí a Dirk, probablemente la persona que más veces me ha entrevistado en mi ya larga vida. Para lograrlo se vale de las más diversas estrategias. Hemos escrito y publicado varios trabajos conjuntos; fui editor de dos libros suyos. Hemos participado en diversas actividades académicas, hemos compartido la mesa decenas de veces siempre con algún buen vino y por último pero no menos

1. Los cinco presidentes centroamericanos firmaron en la ciudad fronteriza de Esquipulas, el 7 de agosto de 1987, el acta titulada “Procedimientos para establecer la paz justa y duradera en Centroamérica”. Dos de los firmantes han muerto (Duarte y Azcona) y dos son de nuevo presidentes de sus países (Arias y Ortega).

importante, hemos sabido mutuamente de profundos amores pasajeros que la vida nos puso en el camino.

Es satisfactorio prologar el trabajo de un holandés, sin ninguna duda el intelectual de esa nacionalidad que más conoce y más ha escrito sobre Centroamérica. Sin falsa modestia diría que conozco casi todo lo que sobre la gran crisis de los años ochenta se ha publicado. Con esa base, afirmo que el libro de Dirk es distinto y además, el primer trabajo sobre la región que se piensa en holandés, se escribe en inglés y, ahora se publica en castellano.

3. EL MÉTODO. No pretendo hacer una referencia epistemológica sobre el contenido del libro que ahora se publica. El interés, propiamente, es subrayar algo que me parece una técnica sustantiva para penetrar en la textura histórica de un fenómeno social, como lo es el método de las entrevistas directas, reiteradas, en profundidad, con los actores más destacados de los procesos políticos. Tal como lo señala el Dr. Kruijt, ha tenido la oportunidad de hablar, discutir y conocer a muchos de los centroamericanos que hicieron la historia. El método testimonial es muy importante pero también muy peligroso. El autor tiene que saber que el actor puede mentir y por eso debe saber preguntar.

Vivir el acontecimiento es distinto que recordarlo. La temeridad, el miedo, la alegría y el dolor son los filtros de la acción personal. La relación estrecha, íntima, no garantiza que la versión de los hechos vividos por un comandante, por ejemplo, sea la verdadera. Ese es el riesgo de quien escribe sus memorias frente al que las analiza. Uno escribe desde adentro de la historia; el otro desde el exterior. Así, la relación *actor-autor* debe ser cuidadosa de ambas partes. Sin duda, Dirk es experto en interrogar y seleccionar. Este método le da un valor especial a sus investigaciones, pues están pletóricas de detalles, datos puntuales, anécdotas; de citas verbales

que aclaran lo que se conoce como la historia oficial. Noventa entrevistas no son poca cosa.

4. EL LIBRO como proyecto se propone examinar una dimensión especial de la historia de la guerra civil o del conflicto armado en los tres países. Éste, en breve, es un libro sobre los guerrilleros y sus comandantes. En consecuencia, sobre su vida y sus sueños, sus esfuerzos y fracasos. El valor testimonial del trabajo se completa con otras referencias escritas, documentales. Hay una sabiduría especial en el sano equilibrio que alcanza Dirk entre la objetividad con cierta inocultable simpatía. Al escribir sobre un tema de esta naturaleza, no puede haber neutralidad ni indiferencia, pero tampoco se debe tomar partido. En este trabajo encontramos un equilibrio en los datos y sus significados, en las referencias y sus pruebas. No es necesario hacer una síntesis de su contenido en este prólogo, pero sí nos ocupamos de algunos aspectos que se refieren al valor informativo que contiene.

No obstante la previsión anterior, hay tres temas que me parece son innovadores y útiles y que vienen a completar lo que otras investigaciones han aportado. En primer lugar, hay una interesante información sobre la génesis de los movimientos subversores del orden político: los jóvenes que se alzaron, su formación doctrinaria, sus orígenes sociales. Otro tema es el de la ayuda financiera y militar que las organizaciones guerrilleras recibieron en momentos clave. Hay un intento documentado de trazar cuáles fueron las estrategias que orientaron las voluntades de lucha, los movimientos tácticos que en un caso condujeron a la victoria y en otros, a la derrota. Este último tema constituye una contribución sustantiva al conocimiento de los movimientos revolucionarios en la región.